

La Rana Roja



(SEGUNDA ÉPOCA) En nuestro blog <http://elclubdelossatiricos.blogspot.com> , podrán hallar nuestros ciberlectores todo lo que hemos publicado de 4 archivos hasta ahora: Poesía Erótica, Festiva, Parodia Poética, Poesía Escatológica y Micro Cuentos y Relatos de la eximia revista satírica literaria la Rana Roja. Ya está en el Blog la Poesía Satírica.

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

Catástrofes imaginadas, pero posibles, es la serie satírica que, en su segunda época presenta la insuperable revista literaria **La Rana Roja** a partir del número uno. Los escritores de Ciencia Ficción, comenzando por Julio Verne, han sido profetas de la ciencia, la sociedad y la historia. Gonzalo Martré, en su modalidad de profeta ha vaticinado ya algunos acontecimientos muy notables.

Vayamos al mundo de la fantasía y de la ciencia ficción. Queremos a los animales domésticos, algunos son inútiles, adornos nada más, otros son muy útiles, pero de todos modos unos y otros son inofensivos y los queremos mucho. Pero, ¿nos hemos puesto a pensar que algún día cambien su modo de ser? ¿Qué pasaría? Se ha especulado mucho sobre este tema, la Rana Roja presentará algunas variantes que quedan inscritas dentro de las catástrofes imaginadas, pero posibles. En este número, le corresponde coger mucho al conejo. Son tan cogelones los conejos.... dígalos si no, **Los conejos cogelones**, debido a la enfermiza imaginación de Gonzalo Martré.

LOS CONEJOS COGELONES



Huertas el Pintor tenía un criadero de conejos ubicado en el vértice de un triángulo cuya base estaba ocupada por Amecameca al norte; en el sur, Ayapango, sobre la falda del volcán Popocatepetl. No es que fuera el lugar más adecuado para un criadero de conejos, pero era el único terreno de que disponía. Sú única propiedad y tenía la ventaja

de estar en un paraje solitario, alejado de la impertinente curiosidad de los vecinos y cercano a Sor Juana. Proveía de conejos a algunas fondas que sobre la carretera Amecameca -Cuautla ofrecían conejo asado al carbón, en adobo o al pastor los sábados y domingos. Popocatepetl es un nombre largo y difícil de pronunciar, por eso los lugareños le decían cariñosamente Popo o respetuosamente don Gregorio.

Huertas era artista pintor, no de brocha gorda. Allá abajo, en la populosa y calumniada Nezayork, compartía el triunvirato excelso de las artes plásticas con Lupus y Jorge Osorio. Una de sus manifestaciones artísticas más celebradas era efímera: el triunvirato conseguía una modelo (profesional o aficionada, daba lo mismo), la desnudaban ante un cerco de Coyotes literarios y los pintores escogían un trozo de piel sobre el cual pintaban al óleo, cubriendo cada centímetro cuadrado de toda su epidermis. Lupus prefería temas sombríos, macabros, un poco a la manera de los demonios de Goya. Huertas poblaba la piel de toros de lidia con su parafernalia de fiesta taurina; Osorio pintaba perros, prefería pintar los perros callejeros de Nezayork, entre más jodidos y lastimosos, mejor, canes en todas las actitudes posibles. Al final de la sesión, cuando la modelo deseaba quitarse la pintura, para no morir intoxicada, los poetas y narradores Coyotes se lo impedían y la modelo, en un lapso de tres días, moría frente a ellos. Los Coyotes aprovechaban esa larga agonía para componer poemas y cuentos cortos alusivos al suceso. La novela estaba reservada al Coyote Mayor quien hacía intervenir a su personaje favorito, el Eddy Tennis Boy, detective infalible.

Tan divertida práctica pictórica terminó cuando la policía de Nezayork recibió un pitazo, irrumpió la última sesión y se llevó a Lupus y Osorio al tambo. Huertas huyó a la montaña, decidió pasar una larga temporada en aquel terreno de su propiedad que nunca había ocupado porque siempre se hallaba cubierto de nieve. Pero como desde hacía un año el cambio climático mundial hizo retroceder las nieves antes perennes hacia la cumbre, Huertas el Pintor instaló una conejera con un pie de cría de diez conejos: dos machos y ocho hembras. También se llevó su menaje artístico y comenzó a pintar paisajes porque por el momento consideraba excesivamente malsano el esmog de Nezayork.

Ya desde hacía unos diez años don Gregorio se había mostrado activo, después de siglos de pasividad. A veces sus fumarolas alcanzaban un kilómetro de altura, en otras ocasiones, en la noche se advertían resplandores rojizos y en ciertos momentos también vomitaba pedruscos. Una ocasión don Goyo vomitó cenizas, una negra nube espesa de cenizas que ensombreció una zona vasta a su alrededor. Por fortuna esas cenizas no eran tóxicas, pero de todos modos molestaban.

En seis meses Huertas el Pintor acrecentó su hato hasta 30 conejos, 6 machos y los demás hembras. No se podía afirmar que el criadero mejorara la precariedad de sus ingresos, pero tenía para vivir lejos de la señora justicia. Por lo pronto, no pagaba luz, no pagaba renta, no pagaba impuestos pues la venta de sus animalitos era a la palabra. Como en cada pueblo del rumbo había al menos una foto suya ofreciendo recompensa, Huertas el Pintor se dejó crecer toda la pelambre facial y usó un pasamontañas estilo Sub Marcos cuando bajaba a Amecameca para efectuar sus modestas compras, principalmente alimento para conejos.

Cuando don Goyo se enojaba entonces el gobierno del Edomex ordenaba la evacuación de los habitantes de sus laderas, pero no todos abandonaban sus casas, entre ellos Huertas el Pintor porque no podía trasladarse con sus cien conejos y, si los dejaba abandonados, lo más seguro es que le robaran al menos la mitad. No, no podía arriesgarse al éxodo.

Por eso, cuando oyó en su radio de pilas que don Goyo presentaba una actividad desusada y se pedía a los habitantes de las laderas que bajaran al menos hasta Amecameca, Huertas el Pintor hizo caso omiso. En efecto, don Goyo rugía en sus entrañas, vomitaba humo, vapores y gases completando su ira con una densa nube de cenizas negras. Mucha gente, asustada, bajó a buscar refugio en Amecameca; Huertas el Pintor, desempolvó su atril, sus telas y pinceles y emprendió la tarea de captar la furia de don Goyo, soñó con ser un nuevo doctor Atl, con la diferencia de que, mientras Atl pintaba pinchurrientos volcancitos, él captaba la majestuosidad de las iras del viejo Popocatepetl. Soñó exponer una serie de cuadros en Bellas Artes o al menos en el MUNAL. Pero el ejército barrió las laderas en busca de remisos y lo bajó a empellones sin permitirle llevar uno solo de sus cuadros y mucho menos conejos; sin cortesías ni súplicas lo subieron a un carro militar. La ira de don Goyo era tanta que el convoy militar con cientos de evacuados no paró sino hasta Chalco.

Veinticuatro horas duró la tremenda cólera de don Goyo. La expulsión de gases fue intensa. La nube de cenizas alcanzó los dos kilómetros de altura y éstas cayeron no tan sólo sobre el valle de Chalco, sino hasta Texcoco y el Defe. La columna de gases no fue tan espectacular, porque eran apenas coloreados, entre amarillo y verde, pero éstos no se extendieron, sino que subieron verticalmente como si se tratara de una chimenea y alcanzaron más de 10 kilómetros de altura. Esa columna perforó la capa de ozono de la supraatmósfera y le hizo un agujero. No muy grande, es cierto, como de un metro de diámetro. Ni tampoco de mucha duración pues la columna se debilitó y el agujero se cerró solo. Pero durante los 30 segundos que existió, por ahí se precipitaron chorros de rayos cósmicos venidos desde el sol, desde las estrellas cercanas y hasta de las galaxias más distantes. Los fotones que llegaron del Universo interactuaron con las moléculas de la atmósfera, dando lugar a la formación de un electrón y un positrón, y estos a su vez interactuaron con otras partículas, produciendo más rayos gama, los cuales originaron más electrones y positrones y otras subpartículas como los neutrinos y los muones, que nuevamente produjeron rayos gamma y toda esa carga -cuya entrada permitió el agujero en el ozono- conocida como luz Cherenkov, invisible al ojo humano, incidió sobre los conejos del pintor Huertas. Ya el Nobel Mario Molina había advertido que de continuar la contaminación ambiental generada en el Defe y toda la inmensa área conurbada, reforzada con las periódicas explosiones del Popo, podría correr peligro la capa de ozono suspendida sobre el volcán. Su predicción se vio cumplida, al Nobel le sobraba razón.

La luz Cherenkov cayó directamente sobre la conejera de Huertas. No los mató, porque la negra nube la había atenuado un poco, pero alcanzó a modificarles su ADN, casualmente los aminoácidos de la hélice encargados de preservar y transmitir el código de la fertilidad. Esto es, alteró el mapa del genoma del *Oryctolagus cuniculus*.

Terminado el fenómeno volcánico los evacuados volvieron a sus pueblos y casas. Huertas el Pintor comprobó con felicidad que no le habían robado ningún conejo. Pero

halló su cría muy inquieta. A las dos semanas después del baño cósmico, todas las conejas estaban embarazadas. Al mes, todas las conejas habían parido, la población de su conejera subió a doscientos animalitos. Huertas el Pintor no cabía en sí de gozo: sus ingresos se duplicarían. Sin embargo, no pudo vender muchas conejas, porque éstas se embarazaron sin dilación y la población femenina era la que predominaba abrumadoramente.

Calculó que así salieran de su nuevo embarazo general, podría vender un superávit de 50 animales y tener pie de cría para aumentar su población. Por lo tanto, se preparó comprando más forraje para la conejiza.

Cuando la población “cargada” dio a luz a los veinte días, vinieron al mundo 150 cachorros más, en su mayoría conejas. Estas se alimentaban ferozmente, pues a los pocos días fueron embarazadas por los conejos sementales. La población conejil no cabía en sí de gozo. ¡Siempre tenían ganas de coger! No había necesidad de esperar época de celo. Tal como en los humanos, conejos y conejas siempre estaban en celo, al igual que los humanos, los conejos no pensaban en otra cosa que cogerse a las conejas e, irresponsablemente, exactamente igual que los humanos traían al mundo camada tras camada de bebés. Parecían chinos. Y los chinos a la viceversa.

En seis meses Huertas quebró. La superpoblación de su conejera era de tales dimensiones que rebasó y con mucho su capacidad de compra de forraje. Tenía mil conejos y el mercado estaba deprimido en virtud de que los turistas fin semaneros no consumían tanto conejo como era de desearse. Huertas el Pintor no tenía suficiente dinero para alimentar mil conejos, los fonderos no le compraban sus excedentes, no tenía para pagar el personal necesario para atender las conejeras y la situación se agravó cuando en dos meses tuvo ya dos mil conejos.

Huertas abrió la puerta de sus conejeras y dejó salir mil ochocientos conejos, quedándose con doscientos. El negocio se vino abajo definitivamente. Los conejos andaban en libertad por las calles de los pueblos, algunos morían a escopetazos pero la mayoría buscó refugios en las peñas altas de los volcanes, cavó túneles para seguir cogiendo a gusto.

La región se convirtió en la primera área productora de conejos del país. Todo el mundo tenía su conejera, y todo el mundo se enfrentaba al mismo problema de la sobreproducción. Los conejos se las arreglaban para aparearse con o sin la anuencia de los humanos.

Pronto poblaron las faldas del Iztaccihuatl tanto la vertiente poblana como en la mexiquense, las cuales “hervían” de conejos. Los mexicanos no son muy afectos a comer conejo. En promedio, cada mexicano se come medio conejo al año. Esta bajísima predilección fue un incentivo para los conejos, que cogían furiosa, acalorada, desenfrenadamente.

La sobreproducción pasó de problema local (arrasaban con sembradíos diversos, como si fueran langostas, horadaban túneles en las bodegas que contenían granos, devastaban las bodegas de los mercados) a problema nacional, pues la plaga de conejos se fue extendiendo por el amplio territorio nacional hasta que la Secretaría de Agricultura y

Ganadería –en manos de un licenciado, como era costumbre- decidió intervenir. Se formó una llamada Comisión contra la Plaga Conejera, encabezada por un licenciado, cual debía de ser, y acordó lo siguiente:

- 1) Que la policía persiguiera a los conejos y los matara ahí donde los encontrara. Después los incineraría.
- 2) En caso de ser insuficiente la policía, que interviniera el ejército.

El general Donoso, secretario de la Defensa protestó: ya era demasiado andar persiguiendo narcos como para que ahora les encargaran los conejos. Pero ni modo, órdenes son órdenes y ahí salieron las tropas en sus vehículos, tanquetas, tanques, camiones, cañones, ametralladoras, etcétera a perseguir conejos. Pero no mataban muchos. Los conejos cavaban incesantemente túneles e invadían municipio a municipio, estado a estado. La población conejeril, al año de iniciarse la cogedera masiva, se calculaba en 400 millones de cabezas y ya habían invadido Estados Unidos por el norte, Centroamérica por el sur. Los mexicanos pobres (más del 50 % de la población), muy desnutridos, aunque no gustasen del conejo hicieron de este animal su dieta principal, de ahí que vieran con malos ojos que el ejército tratara de aniquilar la especie. El ejército, ya de por sí impopular, temido y odiado, era impotente para contener la plaga. Se importó gas mortífero, pero era contraproducente usarlo porque también morían los humanos. El CISEN, la CIA, la DEA, FBI y la PGR auxiliadas por el Instituto de Biología de la UNAM y por los zóoólogos de Chapingo, localizaron el foco de la plaga; la conejera de Huertas el Pintor. Como tenía cuerpo enteco y era bajito de estatura, le hicieron cirugía plástica en los ojos y nariz y lo presentaron en rueda de prensa como Huer Dien Ho, agente norvietnamita encargado de la destrucción del capitalismo; le cargaron la culpa de la crisis económica mundial y Estados Unidos solicitó y obtuvo su extradición. Se trató de inundar las galerías conejeriles, pero el agua no era suficiente y los conejos aprendieron a bucear. Cuando la población conejeril subió a 5000 millones de piezas en el país, el señor general secretario de la Defensa confesó su vergonzosa derrota. ¡No tenía presupuesto para el combate!

La plaga invadió Estados Unidos. Se extendió en todo su territorio. En invierno los conejos hibernaban pero seguían reproduciéndose, en primavera, verano y otoño el censo estimado era de cien mil millones de conejos en el vecino país.

En China, los conejos pronto duplicaron la población humana y en tres meses la triplicaron, pese a que los chinos se especializaron en hacer chop suey y chow mein de conejo.

En todo el mundo, la gente comenzó a morir de inanición, porque si bien había abasto suficiente de conejo, los cabrones roedores no se dejaban atrapar fácilmente y consumían más alimento de lo que producían. La producción de arroz en China fue consumida íntegramente por los conejos cogelones. La de trigo en EU, ídem, la de papa en Alemania, ídem, la de cebada en todo el mundo, ídem, por lo tanto ya no hubo cerveza. Los cañaverales eran devastados, por lo tanto ya no hubo azúcar, ni alcohol y lo peor: tampoco ron. La de maíz declinó a cero. Las tortillas y el *corn flakes* fueron un recuerdo nostálgico.

Los conejos que ya decuplicaban la población mundial, vieron con buenos ojos pasar de herbívoros y granófagos a carnívoros. Comenzaron comiendo ratas, gallinas y pollos. Siguió el turno de los cerdos y las reses.

Un día, los niños en edad preescolar comenzaron a desaparecer...

La Unión Europea demandó la extradición de Huertas el Pintor y sus cómplices Lupus y Osorio. Después de un juicio que duró dos años fueron sentenciados a morir arrojados desde lo alto de la Torre Eiffel. No sin que antes en el Museo de Arte Moderno de París, exhibieran una muestra de su arte pictórico, de excelencia. Sotheby's compró todo el lote. Fue el último que compró. Cuando los curadores fueron por él, hallaron que los conejos habían roído todo, menos tres cuadros que mostramos a continuación.

EL CERVANTES CAYÓ EN EL POETA EQUIVOCADO

Ya tenemos tres premios literarios “Cervantes” en casa: Fuentes, Pitol y Pacheco. Por lo tanto ya tenemos tres literatos en la antesala del Nobel, pues tal parece que en Suecia los académicos encargados de esa lotería no dan el premio en Latinoamérica –o al menos en México- a quien no ostente el “Cervantes” previamente. A ellos no les importa si el “Cervantes” se consiguió a fuerza de talento o de grilla. Dan por hecho que los académicos españoles saben lo que hacen, lo cual es un craso error. Los pobres gachupas se dejan influir por los académicos mexicanos, quienes premian, ensalzan y encumbran figuras mediocres mediante los torcidos caminos de la grilla.

Tal es el caso de José Emilio Pacheco (JEP), laureado en abril anterior. Desde muy joven, JEP comprendió que su mediano talento no le iba a servir de mucho en el futuro; pero razonó que la grilla podría sustituir con ventaja el talento que le faltaba para recibir algún los máximos honores literarios en su país. Cuando observó que Fernando Benítez formaba una mafia literaria con jóvenes poetas, narradores y críticos vislumbró con claridad el camino a seguir. Se hizo amigo de Monsiváis y de los García Ponce, JGP lo conectó con Fuentes y con Emmanuel Carballo. Luego de hacer reseñas y críticas laudatorias para sus amigos, en cuyo trabajo –justo es señalarlo- descollaba por sus elogios bien contruidos, éstos se vieron obligados a corresponder elogiando a su vez los poemas y cuentos de JEP. El

círculo de elogios mutuos se recicló durante todo el decenio de los años 60, sentando todos ellos fama de notabilísimos autores. DE la mafia de Benítez pasó a la de Paz: ¡La grilla sí deja!

No contento con esa provechosa grilla, JEP “se le pegó” a Juan José Arreola, le sirvió de chofer, de mesero y de amanuense. También lo elogió con desmesura, innecesariamente porque a JJA lo que le sobraba era talento. De bastante sirvió “cultivar” a JJA, porque obtuvo recomendaciones verbales oportunas y fructíferas. En la actualidad JEP imita los gestos de Arreola, hasta trata de calcar su voz para ver si así, con esas similitudes logra la categoría de “santón” que tuvo el de Zapotlán el Grande.

Dicen que el tiempo pone en su lugar a cada quien. Es cierto cuando pasan cien años, y de aquellos entrecruzamientos de las desmedidas apenas han transcurrido cincuenta. De aquel grupo mafioso el único que ha muerto es Juan García Ponce. Los demás siguen en la tarea inacabable de elogiarse infatigablemente y, por supuesto, no olvidan al tullidito.

Pero, ¿es que existen otros poetas y cuentistas superiores a JEP?
¿Poetas y cuentistas capaces de merecer el “Cervantes”?

¡Por supuesto que sí!

Poetas: Enrique González Rojo y Rubén Bonifaz Nuño. A su lado, JEP es un pobre vate mugroso de cantina.

Cuentistas: Guillermo Samperio y René Avilés Fabila. Junto a ellos, JEP es un enano grotesco.

¿Y por qué no han recibido el “Cervantes” los antes mencionados?

Porque jamás se acercaron a la mafia de Benítez ni a la de Paz. No tuvieron esas bendiciones, únicas que conmueven a los académicos españoles que otorgan el fermentado premio. Es más, González Rojo y Avilés Fabila las combatieron denodadamente. ¡Así es imposible obtener el “Cervantes”!

En los periódicos del sábado 24 de abril aparece una foto de grupo donde JEP se halla entre los reyes de España. En ella, aparece con el gesto humilde –sonrisa tímida- que adopta cuando posa para la eternidad. No mira al frente como los demás, clava la vista en suelo como diciendo “Aquí entre nos, yo no merezco esto, pero aquí estoy”.

En dicha foto se hallan otros personajes que ahí debían de estar, su esposa, sus dos hijas, el jefe de gobierno español. La foto hubiese sido perfecta si no es que se cuele la “Cantante de Rancheras”, la Sáizar, desentonando y echando a perder la composición del grupo. Es, de las mujeres ahí presentes, la única que viste pantalón y zapatos de hombre. También es la única gorda repulsiva que desborda grasa por todos sus poros. ¡Qué asco! Como en su burócrata vida ha creado algo, ni un poema, ni un cuento, ni una pintura, ni una composición de música clásica, distrae sus ocios presentándose en cuanta pachanga cultural se presenta, exhibiendo su varonil pero lamentable figura.

Después de recibir el premio, JEP declaró su humildad poética como lo viene haciendo desde hace 50 años, dijo: “Jamás utilizo la palabra poesía cuando hablo de mi obra. Yo escribo versos y eso de poesía dependerá del juicio de ustedes” Curándose en salud, mirando al futuro, JEP, palabras más, palabras menos, siempre ha negado ser un gran poeta. Siempre ha simulado humildad con una inefable hipocresía. En otra entrevista confesó,: “Yo jamás he escrito algo memorable” y alguien dijo por ahí en voz alta: “Muy cierto”¿Por qué nadie lo ha desenmascarado? Hubo alguien, sí, un correligionario de mafias, José de la Colina, quien hizo un cruel retrato hablado del “modesto” poeta; deplorablemente dicho texto se perdió y es de mucho dudar que el autor quiera revivirlo.

Hay que añadir un párrafo breve: José Emilio Pacheco, entrevistado en España, dijo, con su típica falsa humildad: yo jamás he escrito algo memorable: una voz discreta pero firme, repuso. Tiene razón.

Entre los poetas que lo merecen y no lo tendrán, tienes que añadir a Rubén Bonifaz Nuño, infinitamente superior a JEP.

Su humildad y sencillez que tanto le elogian, es falsa. Si realmente fuera modesto, no andaría en tanto circo desde hace ya algunos años, buscando la fama que acapara su amigo Monsiváis. Estaría en casita, escribiendo la gran obra.

El oficio de Sáizar es estar presente donde hay un festejo cultural, a cambio jamás ha escrito, pintado o compuesto música, es una lamentable burócrata cuyo éxito está en la aceptación que Fox y Calderón le han dado justo porque son dos tipos ignorantes y ajenos a la cultura.

----- Original Message -----

PACHECADAS

El 4 de mayo de 2010 02:25, Gerardo De La Concha <olmecca90@hotmail.com> escribió:

Amigos:

Quizás como una reminiscencia decimonónica los intelectuales célebres son representantes de la conciencia –nacional–universal–social–del tiempo contemporáneo o, por lo menos, se les asigna esa función, aunque a veces los tipos sean unos papanatas.

Pues nuestros intelectuales conciencia–etcétera, no ganan para vergüenzas.

José Emilio Pacheco acaba de hacer el ridículo al recibir el Premio Cervantes, primero declaró sentirse como estrella de rock, luego en un acto fallido se le cayeron los pantalones del smoking al ir a recoger su premio logrando una de las fotos más patéticas de intelectual alguno, y terminó pronunciando un discurso igual de patético: "los escritores somos de la orden mendicante", que me sonó a Pedro Infante en Tizoc: "Señores reyes, díjeme dírcles qui los iscritores semos unos muertos de hambre", lo cual es generalmente cierto pero no hallo el sentido de ponerlo en un discurso.

Luego el otro santón de nuestro establishment literario, Carlos Fuentes, hizo una de las declaraciones más pendejas que he podido escuchar a intelectual alguno –los políticos es otra cosa, lo excepcional es que no digan una pendejada– al hablar de la situación en México dijo que, como el Ejército mexicano está rebasado, debemos pedir ayuda al "Ejército israelí o francés acostumbrados a situaciones duras". Caray, a una de nuestras luminarias se le caen los pantalones y balbucea un discursillo ridículo, y al otro, plagiaro literario notorio, se le ocurre decir la mayor pendejada posible: ¡que vengan las tropas israelíes o francesas! (¿por qué no las gringas? están más cerca ¿no?), esto no es una declaración, es un eructo.

Otras literaturas nacionales han contado con verdadero personajes capaces de decir barbaridades pero con gran estilo como sus libros. Estos cuates, perdóneme, pero dan lástima.

Una vez en la vida quise leer a Fuentes –después de haberme echado su imitación de Mientras agonizo de Faulkner–, era un libro titulado Terra Nostra, Dios, qué ladrillo, infumable, horrendo, se me ocurre que en el infierno lo ponen de castigo: léalo continuo y completo, cabrón, y obliga a hacer esto un demonio disfrazado de gentleman.

De Pacheco he leído algunos poemas más que mediocres y algún cuento más o menos bueno y, por supuesto, una novela corta muy lograda, Batallas en el desierto. Ah, pero sus declaraciones son unas tonterías supremas, siempre insiste por ejemplo en recordar que Hitler fue amante de los animales como si eso fuera una descalificación para quienes amamos a los animales y los defendemos si podemos. La verdad no entiendo, es como un sofisma tonto: si Hitler, que se escabechó un buen de humanos, quería a su perra, los que quieren a su perra son también capaces de echarse a millones de seres humanos. Mientras tanto, la crueldad contra los animales prosigue en medio de la indiferencia conformista alimentada por esta clase de divagaciones expelidas por un escritor famoso.

Ni modo, el país está pasando por momentos muy difíciles, hasta nuestras celebridades parecen meros epígonos de las idioteces de Calderón, que ya es decir mucho. A ver si por lo menos la Selección salva la honrilla en Sudáfrica (ajá).

Sobre la índole incurablemente plagiaria de Fuentes, sugiero leer el cuento "Ellen Terhune" de Memoirs of Hecate County, de Edmund Wilson. Aura es un descarado plagio de ese cuento.

CHISTELOGÍA

SUEÑO DE UNA NOCHE DE PRIMAVERA después de la erupción de un volcán en islandia.

Por Laszlo Moussong

Pienso en la pesadilla de anoche. Estaba cerca del volcán Eyjafjallajokul e iba al pueblo Kirkjubaejarklustur, vecino de Uujkullurpflasterpurkanboran.

Ahí me recibía el señor Berglind Hilmarsdottir, (originario de Parliflandiillerplöjstremrskflander Kirkjubaljarklaustur), sitio ubicado a cincuenta kilómetros del volcán Hyannadalshnúkur, así que ya le eran familiares los caprichos volcánicos. Por un instante, ¡casi me desmayo, al darme cuenta que la señora Uutsmarlaustra, esposa del señor Berglind Hilmarsdottir, me daba una carta escrita con faltas de ortografía! ¡Ahí me desperté!

ARIZONA ES TODO MÉXICO

Por Félix Luis Viera

La reciente ley SB 1070, aprobada por el Congreso de Arizona, establece que la policía de ese estado puede detener a cualquier persona sospechosa de hallarse ilegalmente en el país, amén de que criminaliza la presencia indocumentada y asimismo a quienes la han amparado o amparan.

Ya lo sabemos: el país que más sufrirá cuando esta ley comience a aplicarse, dentro de 90 días, será México. Cada mexicano que emigra ilegalmente hacia Estados Unidos se convierte en otro agujerito de la válvula de escape; cada uno que vuelve, en una micra de presión para el estallido. Los casi 13 millones de mexicanos que han emigrado hacia Estados Unidos no creo que lo hayan hecho precisamente en busca del “sueño americano”, sino en busca del sueño que fuere, puesto que en su tierra de origen sólo podrían disfrutar la pesadilla.

Así, las remesas de los aztecas residentes —sean ilegales o lo contrario— en la Unión Americana constituyen una de las tres principales entradas de ingresos del país. Así va la cosa.

No es de extrañar, entonces, que el Senado de México y el presidente de la República, Felipe Calderón, se hayan pronunciado contra la ley, a la que tildan de discriminatoria, de propulsora del “odio”, de bochornosa, entre otros calificativos. Pueden tener razón.

Pero miremos hacia dentro. En sentido general, la política migratoria mexicana, en lo que se refiere a los inmigrantes ilegales, es caótica y violatoria de los más elementales derechos humanos. En el vasto México sólo existen 45 estaciones migratorias —razón por la cual muchos de los inmigrantes detenidos van a dar a la cárcel más cercana y aun a celdas de comandos militares—, y en todas, según los organismos encargados de estos temas, sobre todo la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), son violados los derechos de las personas allí recluidas al negarles asesoría legal, privarlos de contacto con familiares e individuos que quisieran ayudarlos, a lo que se suma condicionarlos a horarios de media hora o días preestablecidos por los autoridades para que los abogados puedan visitarlos. Ya en 1997, la CNDH ponía como ejemplo la situación de 199 casos de indocumentados centroamericanos cuyas garantías habían sido violadas: permanecieron hacinados, sin agua y alimentos y sin acceso a servicios sanitarios en cárceles de Hermosillo y Caborca, en el estado de Sonora. El presidente de la organización salvadoreña Rescate ha declarado: "Una forma de presionar es tratarnos peor que a

criminales". Sólo en el año dicho, Rescate recibió más de tres mil quejas por violación a los derechos humanos de sus conciudadanos, de parte de autoridades mexicanas, en diversas estaciones migratorias y otros centros de reclusión del país.

En las estadísticas del propio Instituto Nacional de Migración (INM), la cifra de arrestos y repatriaciones en 2006 ascendió a más de 300 mil. Debe considerarse que aquellos que no tienen la "suerte" de ser repatriados en un período relativamente breve, pues, lógicamente, acumulan más carga de insolencias y abusos. Siguiendo los datos del 2007, el consulado guatemalteco en Ciudad Hidalgo, Chiapas, denunció que por lo menos 10 inmigrantes del aquel país habían sido extorsionados por las autoridades mexicanas y la Unicef dio a conocer que 5.771 niños centroamericanos fueron repatriados desde México a sus países de origen. Por otra parte, aun perdura en la memoria el vía crucis de 66 cubanos, detenidos en 2005 en la estación migratoria de Fortín de las Flores, en el estado de Veracruz, que se declararon en huelga de hambre como protesta por el maltrato a que los sometían las autoridades del lugar.

En su editorial del 11 de febrero de 2007, el diario mexicano *La Jornada* expresaba: "En nuestro país se cometen los mismos abusos [que reciben los mexicanos en EUA] contra migrantes centroamericanos y hay silencio. Y es que mientras las autoridades mexicanas exigen que se respeten los derechos de nuestros paisanos, los centroamericanos detenidos en la frontera sur son tratados como animales". En este mismo texto se da a conocer que por esas fechas "fueron detenidos con lujo de violencia" unos 500 centroamericanos, entre ellos mujeres embarazadas, jóvenes y niños que padecieron el maltrato, a punta de macanazos, de los agentes mexicanos. Las penurias a que son sometidos los inmigrantes detenidos en la frontera sur son propias de "verdaderos campos de concentración donde se pisotea la dignidad humana", agrega el texto, que cita un dictamen de Amnistía Internacional: "En todo el país [México] existen prácticas de detención arbitraria e impunidad".

En 2006 fueron repatriados 179.345, en 2007, 113. 434 y en lo que va de 2010, 16.647; la inmensa mayoría de ellos centroamericanos.

Hasta hoy, según las informaciones de diferentes medios —que el gobierno de México trata de preterir— la situación en la frontera sur continúa igual: los centroamericanos son detenidos, extorsionados, golpeados y devueltos a su país en caso de que no cuenten con el dinero suficiente para "pasar", cientos de mujeres y aun niñas guatemaltecas son explotadas como "trabajadoras domésticas" en las ciudades del sur mexicano, los trenes de carga que podrían llevar indocumentados son asaltados por las autoridades aztecas para darle lo que "merecen" a los arrojados centroamericanos, y suma y sigue. Como sangro por la herida, creo oportuno citar el deshonroso acuerdo migratorio que suscribió en el 2008 el gobierno de Felipe Calderón con la dictadura cubana: "Los cubanos que sean apresados en tierra mexicana o en las aguas marítimas de este país, serán devueltos a la Isla". No importa lo que allá les espere luego de haber intentado abandonar el Paraíso. Algo curioso que contiene este acuerdo es que "los mexicanos que se encuentren en Cuba de manera irregular, serán deportados a México", se tomaría por un chiste, si no fuera tan insultante.

Eso es todo. ¿Y entonces?

**LA RANA ROJA RECIBIÓ LA
SIGUIENTE ALARMA....VALE LA
PENA LEERLA Y DIGERIRLA**

YA ESTÁN CAMBIANDO MEDIDORES EN TODO EL PAIS POR UNOS DIGITALES, EN LOS QUE SE TENDRÁ QUE PAGAR LA LUZ POR ANTICIPADO PARA PODER TENER ENERGÍA EN SUS HOGARES, ES DECIR, SERÁ COMO UNA ESPECIE DE UNA FICHA DE TELCEL... EL MEDIDOR TE VA A IR INDICANDO CUANDO TE QUEDA DE SALDO PARA QUE SE TE TERMINE LA ELECTRICIDAD , SI QUIERES MAS ELECTRICIDAD, TENDRAS QUE ABONARLE OTRA FICHA DE ACUERDO A LO QUE CONSUMAS... BRILLANTES NO? NO SE MIDIERON... Y ESTO VA A SER A NIVEL NACIONAL..

EL ASUNTO DE LOS MEDIDORES DIGITALES ESTABA PLANEADO Y PROBABLEMENTE NEGOCIADO CON EL PROVEEDOR, ANTES DE LA "TOMA" DE LA COMPAÑÍA DE LUZ Y FUERZA, TUVE CONOCIMIENTO DE ELLO A FINES DEL MES DE OCTUBRE O NOVIEMBRE PASADO, A DÍAS DE LA TOMA DE LA CLF Y EL SME.

Por si las dudas, mucho ojo, ya saben lo de las letras chiquitas...siempre nos lo aplican cuando ya estamos ensartados.

No vayan a usar su monedero electronico de la CFE sin leer este mensaje.

Tomen nota de esto. Por lo pronto no hay que usar el monedero para que no nos lo cobren.

OJO

Si no has recibido el Monedero CFE, pronto lo recibirás en tu recibo de luz.

En la última página de este, en letra chiquita te avisan "que recuerdes" que cuentas con un Seguro de Vida y Asistencia, el cual por supuesto NO pediste, y que los dos primeros meses son gratuitos, de manera que si NO lo cancelas, te lo estarán cargando en tu recibo de luz cada mes.

Tienes que hablar para cancelarlo, si así lo quieres.

Alli te dan los teléfonos ó bien puedes entrar a la página

Grafiti puesto por un empleado del INBA en los baños de CONACULTA:

¿Por qué Consuelo Sáizar usa la misma vestimenta, muy masculina por cierto, pantalón y saco oscuros?

- 1: Porque es pobre y honrada y su sueldo no da para ropa de Dior
- 2: Porque sus consejeros se lo recomendaron
- 3: Por su extrema sencillez
- 4: Para que no se le vean los huevos

Marque una sola posibilidad, el premio consiste en una cena con ella, donde además interpretará notables canciones rancheras.

Faltan 925 días para que esta cerda sea echada a patadas de su chiquero.

